

LA INFLUENCIA CISTERCIENSE EN EL BEATO RAMÓN LLULL

SUMARIO

En este estudio se exponen las relaciones entre el Beato Ramón Llull y el monasterio de La Real en cuanto a su formación científica y espiritual.

En la introducción se determina el tema que se va a desarrollar, y se da una idea general de la vida de Llull y de la abadía regalense.

Luego se prueba con tres razones que el monasterio cisterciense de Santa María de La Real fué el cenáculo donde se transformó Ramón en Procurador de los infieles. Primeramente, se demuestra con el documento de la Vida Coetánea, luego con el *Libre de Blanquerna* y por fin con el testimonio de autorizados lulistas.

Finalmente, se establecen algunas conclusiones sobre este tema tan importante en la investigación contemporánea de Ramón Llull.

I. - INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas más arduos y de mayor trascendencia que el Beato Ramón Llull hoy día plantea a los que intentan penetrar en su complicada y múltiple actividad literaria, es la escuela donde se formó después de su conversión, la fuente donde bebió la ciencia que a raudales derramó en su ingente producción intelectual.¹

¹ El presente artículo escrito para ser publicado meses atrás, refleja el estado en que se encontraba la investigación luliana a fines del año pasado respecto a la formación del Beato Ramón Llull.

Al corregir las galeradas, advierto que ha cambiado notablemente el lulismo en este aspecto particular.

Al final de la segunda parte de este estudio, que se publicará, D. m., en otro número de esta revista, se describirá el interesante desarrollo de la sentencia que sostiene que la Orden del Cister influyó eficazmente en Llull durante los años que consagró al estudio en Mallorca, después de su conversión.

Según las conclusiones de los modernos críticos lulianos se conservan 244 tratados escritos por el Beato y se conocen hasta ahora 12 que se han perdido.²

Nuestro insigne Doctor compuso estos numerosos libros en catalán, árabe y latín; trató en los mismos las más variadas materias, como teología, filosofía, apologética, mística, pedagogía, misiones, derecho, literatura, medicina y astronomía; y lo hizo unas veces en forma breve y otras extensamente, como sucedió en el *Libre de contemplació en Déu*, que forma siete volúmenes de la edición crítica.³

Ante este genio de la cultura medieval la cuestión del origen de su ciencia surge espontánea.

Hasta ahora no es posible dar una respuesta segura y definitiva sobre este particular, pues faltan monografías completas de la polifacética figura del Beato Ramón basadas en sus obras genuinas, que todavía se van publicando.⁴

Es pues labor urgente de los investigadores aportar elementos, para llegar pronto a una segura síntesis luliana que nos señale la senda que recorrió el Beato en su maravillosa fecundidad literaria.

En este duro trabajo de roturación luliana son muy acertadas las sugerencias de los Sres. Carreras Artau: *Será una exigencia primaria situar cuidadosamente a Llull dentro del ambiente espiritual de su época. Es hora de que acabe el enigma luliano, de que Llull y su filosofía dejen de ser considerados como algo excepcional y meteórico y de que el uno y la otra, el hombre y la doctrina, sean incorporados definitivamente a las grandes corrientes de la historia de la filosofía y de la cultura medievales. La teoría de las generaciones espontáneas es tan inadmisibles en biología como en la historia del pensamiento humano. Hay que explicar el caso de Llull y de su filosofía mediante una aplicación rigurosa del método histórico-genético... Pero, situados en este camino hay que evitar otro escollo: el «abuso de la explicación», que corta las alas de la filosofía luliana, reduciéndola a un mero eco doc-*

² TOMÁS CARRERAS ARTAU Y JOAQUÍN CARRERAS ARTAU, *Historia de la filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*. T. I, (Madrid, 1939) 285.

³ *Obres originals del il·luminat Doctor mestre Ramon Llull. Libre de contemplació en Déu*, volúmenes 2 a 9.

⁴ La edición catalana de las obras del Beato Ramón Llull ha llegado al volumen XXI, y está a punto de iniciarse la publicación de los tratados que compuso en lengua latina, cuya serie estará integrada por 30 volúmenes.

*trinal de la época y, a trueque de análisis comparativos, deja evaporar la originalidad y la grandeza del pensador de Mallorca.*⁵

Consecuente con estas orientaciones, que se han de aplicar a todo el *opus* luliano, mi propósito en este trabajo es ofrecer a los estudiosos algunos rayos de luz, que disipen las tinieblas en la difícil tarea de conocer la ruta que siguió el Beato Ramón en sus años de formación.

Para plantear debidamente el problema del origen de la doctrina luliana, es preciso dar una breve hojeada a la vida de Ramón, la cual se desenvuelve en tres épocas completamente distintas.

En la primera, que abarca desde su nacimiento hasta su conversión, (aproximadamente, desde 1232 a 1261), aparece el mundano senescal de la corte clásicamente medieval de Jaime II. La segunda época empieza con la milagrosa conversión de Ramón y termina con su renuncia total y pública del mundo, nombrando a Ramón Coferrando curador de sus bienes, y con la fundación del Colegio de Miramar, (aproximadamente, desde 1262 a 1277). En la tercera época, que se cierra con el martirio, Ramón Llull, como Procurador de los infieles, recorre todas las naciones, predicando, componiendo libros e interesando las autoridades por su santo negocio, la conversión de los infieles, (aproximadamente, desde 1279 a 1315).

Para el tema que me he propuesto desarrollar la época de mayor interés es la segunda, pues durante la misma establece los fundamentos graníticos de su futura vida apostólica, *vela las armas de doncel preparándose para ser armado caballero e ir al combate el día siguiente,*⁶ *el aguilucho se convierte en águila caudal, que agitando sus entumecidas alas, emprenderá raudos vuelos por todo el orbe en plan de conquista espiritual.*⁷

Durante estos años de preparación a su gigantesca labor, Ramón Llull se ocupa en purificarse llorando sus extravíos, en inflamarse de amor a Jesucristo y a su Madre Santísima, en disponer el plan de conquista espiritual y en preparar las armas de combate estudiando, escribiendo libros y fundando colegios.

⁵ CARRERAS ARTAU, obra citada, I, 235.

⁶ SALVADOR GÁLMÉS, PREV., *Vida compendiosa del Beat Ramon Llull*, (Palma, 1916) 46.

⁷ FRANCISCO SUREDA BLANES, *El Beato Ramón Llull (Raimundo Lulio). Su época. Su vida. Sus obras. Sus empresas.* (Madrid 1934) 200.

En esta época de preparación, que contiene el germen de los 38 años de su azarosa y apostólica vida, podemos apreciar distintas fases. Habiendo cumplido Ramón sus treinta años se convirtió a Dios entre fuertes luchas interiores y exteriores y se encendió en el amor a Cristo y a su Madre, formó los tres propósitos, ejes de su vida, culminando con la resolución del perfecto seguimiento de su divino modelo, tomada en la fiesta de San Francisco de Asís.

Seguidamente inició la peregrinación por los santuarios más venerados según usanza de los penitentes de la edad media. A su regreso, se consagró al estudio de la gramática y de otras ciencias necesarias para sus planes apostólicos. Escribió luego sus obras principales, fundamentos de su actividad misionera. Erigió el primer colegio para formar apóstoles en el ameno sitio de Miramar, que dirigió durante unos cuatro años, hasta que emprendió sus viajes de misionero ecuménico.⁸

II. - DESCRIPCIÓN DE LA ABADÍA DE LA REAL

El lugar donde el ardiente e inquieto Ramón perfiló su ánimo apostólico durante estos 14 años parece que fué el monasterio de Santa María de La Real de Palma de Mallorca, del cual voy a dar una breve descripción.⁹

En la segunda mitad del siglo XIII el mote *omnia cisterciensium erant*, estaba confirmado por los hechos. Unas setecientas abadías de los monjes cistercienses estaban diseminadas por toda Europa, desde Noruega a Sicilia y desde Portugal a la Siria; los reyes y emperadores porfiaban en construir monasterios de los monjes blancos en sus do-

⁸ GABRIEL SEGUÍ VIDAL, M. SS. CC., *El Cenáculo del Beato Ramón Llull en Analecta Sacra Tarraconensia*, XV (1942) 84-85.

⁹ Para la historia general de la Orden del Cister, cf. *Breve storia dell'ordine cisterciense per un monaco de Thymadeuc*, (Roma, Desclée). Para la historia particular del monasterio de La Real, cf.: G. SEGUÍ, M. SS. CC., *Fuentes literarias y monumentales de la historia del Monasterio de Santa María de La Real en Boletín de la Sociedad arqueológica luliana*, Segunda época, 27 (1940) 267-275; G. MUNAR, M. SS. CC., *El Monasterio de Santa María de La Real en Lluch*, 15 (1935) 195-198 y 267-275; G. SEGUÍ, M. SS. CC., *El Monasterio de La Real en sus siete siglos de existencia en Lluch*, 20 (1940) 31, 45, 70 y 97.

minios; las dignidades eclesiásticas, hasta el mismo Sumo Pontificado, frecuentemente eran confiadas a los ejemplares hijos de San Bernardo, en tal grado que, aunque con no poca hipérbole, corrió entre los historiadores del siglo XVIII esta frase: *Si Benedictus non fuisset, Petrus mendicasset*.¹⁰

La austeridad e intensa espiritualidad que se destacaba en sus edificios, organización, arte, trabajo, canto, etc., frente al fausto cluniacense, fué el secreto del admirable desarrollo del Císter en todo el mundo.¹¹

La isla de Mallorca en la aurora de su reconquista, no pudo sustraerse al influjo sorprendente de la nueva reforma benedictina. A pocas millas de Palma, levantóse una abadía de monjes blancos con todas las características de sus numerosos conventos, la cual ejerció una poderosa influencia en el Reino de Mallorca, especialmente en la famosa corte de Jaime II. El origen de este monasterio fué el siguiente.¹²

Al norte de la *Ciutat de Maylorques*, a tres millas de la misma y no lejos del campo, donde estableciera Jaime I su campamento en el mes de septiembre del año 1229, había un extenso bosque, atravesado por una acequia, que saliendo caudalosa en la alquería de Canet, recorría la dilatada campiña que la separaba de la capital, y aprovechando las diferencias de terreno ponía en movimiento treinta y dos molinos, hasta llegar al huerto del palacio de la Almudaina, situado junto al puerto.

Una extensa porción del mencionado bosque, que confinaba con la carretera de Esporlas, con la antedicha acequia, con el jardín del rey sarraceno y con la alquería de Son Berga, fué donada por Berenguer de Moncada a los monjes del Císter, en memoria de sus parientes Bernardo y Guillermo de Moncada, caídos en el primer combate de la reconquista de Mallorca y en aquellas inmediaciones. En este ameno sitio los hijos de San Bernardo construyeron un edificio definitivo para monasterio, que con carácter interino había ocupado la

¹⁰ Inscripción colocada sobre el dintel de ingreso del Monasterio de La Real con la indicación: *Ioan. Ilaz., tom. 2.*

¹¹ E. CAMPS, *El Arte románico en España*, (Barcelona, 1935) 169; MARQUÉS DE LOZOYA, *El arte gótico en España*, (Barcelona, 1935) 5.

¹² Cf. C. SEGÚ, en *Lluch*, 20 (1940) 98.

alquería de la Granja de Esporlas y el palacio del jardín huerto del rey sarraceno.¹³

Pronto apareció la silueta de la abadía de La Real con todas las características cistercienses.¹⁴ Al lado izquierdo de la acequia de Canet y sobre una ligera prominencia que ofrecía el terreno, echaron los mismos monjes los cimientos de un claustro. Surgió al lado sur una humilde iglesia de arcos apuntados, con el altar apoyado en sus clásicas columnas y de ornamentación muy sobria. Al lado opuesto se instalaron el refectorio, la cocina y el *calefactorium*. Al este se construyó el *celler* y enfrente del mismo la biblioteca y la sala capitular. Junto al ingreso de la iglesia abacial levantóse el *hospitium* o albergue para los peregrinos.

El día 13 de septiembre, aniversario de la gloriosa muerte de los Moncada, el abad presidió una histórica procesión compuesta de trece monjes y otros tantos frailes legos, los cuales, precedidos de una cruz de madera y acompañados de las autoridades, se dirigían solemnemente desde su sede provisional, *Regale vetus, alcasser* de don Nuño Sans y huerto del rey sarraceno, a la nueva fábrica, *Regale novum*. Hízose el ingreso a la iglesia abacial y después de haber saludado a la Patrona del monasterio, *Sancta Maria de Regali*, inicióse la vida regular cisterciense en aquella casa. Siete veces al día se reunían en la iglesia para el canto del oficio divino y después de conceder al cuerpo un morigerado descanso y una frugal comida, dedicábanse ya a la transcripción de códices y estudio moderado de las ciencias, ya sobre todo al cultivo de sus campos y cuidado de los enfermos y peregrinos que acudían al monasterio.¹⁵

Los gastos de construcción de la abadía y de la manutención de la comunidad eran cubiertos por los réditos de los numerosos bienes, que habían donado al convento Nuño Sans y su escudero Alemán de Sadova, consistentes en el dominio feudal de las alquerías de Deyá, de la Granja y *Alcasser* de Esporlas, de Benimahab de Porreras, de San Lorenzo entre Buñola y del *viridarium Rial* o antiguo

¹³ J. M. QUADRADO, *Historia de la conquista de Mallorca*, (Palma, 1850) 522-524.

¹⁴ Cf. *Breve storia...*, p. 10; MARQUÉS DE LOZOYA, *El arte gótico...*, p. 13; B. FERRÁ, *El Monastir de La Real. Ordinacions pera el regimen interior del convent estatuides per l'Abad Don Fr. Pere Mayans, 8 de abril de 1618* en *Boletín de la Sociedad arqueológica luliana*, 9 (1901-1902) 139-142, 158-160 y 171-178.

¹⁵ B. FERRÁ de la nota anterior.

huerto del rey sarraceno con el molino adjunto y en fin de las aguas de Canet y Puigpunyent con sus numerosos molinos.

El abad, como señor feudal, tenía su curia y correspondientes oficiales, notario y escribanos. Varias de las citadas alquerías eran cultivadas directamente por el convento mediante los *fratres conversi granjearii*.

Este monasterio de Santa María de La Real, que acabo de describir, fué el cenáculo del cual Ramón Llull salió transformado en *Procurador de infieles*.

Para corroborar mis afirmaciones aduciré varios argumentos, que considerados en conjunto parece tienen fuerza probatoria para aclarar este punto de tanto interés en la vida de Ramón Llull.

III.—EL MONASTERIO DE LA REAL EN LA «VIDA COETÀNIA»

Un autor, anónimo hasta ahora y contemporáneo de Ramón Llull, recogió diligentemente de boca del mismo Beato, los acontecimientos principales de su vida desde la conversión hasta el Concilio de Viena, celebrado en el año 1311.

Este documento, conocido con el nombre de *Vida coetània*, goza de mucho prestigio entre los lulistas como fuente fiel y fidedigna y ha llegado a nosotros en dos versiones, una latina y otra catalana, cuyos textos críticos han sido publicados recientemente por el Sr. Moll y P. B. de Gaiffier.¹⁶

Esta importantísima fuente de la vida de Ramón Llull ha sido estudiada en cuanto a su tradición manuscrita, pero falta un detenido examen de su contenido y de las relaciones entre los dos textos a base de su edición crítica, que decida la cuestión de la paternidad de la vida latina o catalana y a ser posible fije el autor al cual hay que atribuir ambas redacciones.¹⁷

¹⁶ B. DE GAIFFIER, s. l.: *Vita Beati Raimundi Lulli en Analecta Bollandiana*, XLVIII (1930) 130-178; FRANCESC DE B. MOLL, *Vida Coetània del Reverent Mestre Ramon Llull segons el manuscrit 16432 del British Museum* (Palma de Mallorca, 1933).

¹⁷ Cf. la introducción a la edición latina y catalana del P. B. DE GAIFFIER y del Sr. MOLL; el Sr. SUREDA en la obra citada, p. 364-367, recoge la tradición manuscrita de este documento y la bibliografía hasta el año 1934.

A continuació transcribiré en dos columnes el fragmento del text llatí i català, que se refere a la època de preparació i formació del Mestre Ramon Llull.

Ad honorem, laudem et amorem solius Domini Dei nostri Iesu Christi

Raymundus

quorumdam suorum amicorum religiosorum devictus instantia (in francia A) narravit scribique permisit ista quae sequuntur hic,

de conversione sua ad penitentiam et de aliquibus gestis eius.

Raymundus senescallus mense regis Maioricarum,

dum juvenis adhuc in vanis cantillenis seu carminibus componendis et aliis lascivi seculi deditus esset nimis,

sedebat nocte quadam iuxta lectum suum

paratus ad dictandum et scribendum in suo vulgari unam cantilenam de quadam domina, quam tunc amore fatuo diligebat.

Dum igitur cantilenam predicam inciperet scribere,

respiciens a dextris vidit Dominum Iesum Christum tanquam pendentem in cruce;

A honor gloria laor e magnificencia de nostro senyor deu Jhesuxrist.

Lo Reuerent e digne de gran memoria mestra Ramon llull del Regne de Mallorques

instat e sollicitat vna e moltes veguades per alguns seus deuots refferi e recompta les cosas de uall scrites

hon sa contenen la sua vida conuersio e penitencia molt alta e marauellosa segons que specificadament de uall apparra.

Recompta primeramente e ans de totes coses que stant ell sanascal e maior dom del super illustra senyor Rey de Mallorques,

com fos en la plenitut de la sua iouentut es fos donat en la art de trobar e compondra cansons e dictats de les follies de aquest mon.

stant vna nit dins la sua cambre sobre lo bancal del seu llit

ymaginant e pensant vna vana canso e aquella scriuint en vulgare per vna sua anamorada la qual llavors d'amor vil e fada amaua,

com donchs tingues tot lo seu enteniment ences e occupat en dictar aquella vana canso,

remirant a la part dreita vahe nostre senyor deu Jhesuxrist pengant en creu molt dolorat e apassionat.

quo viso timuit, et relictis quae habebat in manibus, lectum suum, ut dormiret, intravit.

In crastino vero surgens, et ad vanitates solitas rediens, nichil de visione illa curabat,

immo, cito quasi per octo dies postea,

in loco quo prius, et quasi hora eadem, iterum se aptavit ad scribendum et perficiendum cantilenam suam predictam;

cui Dominus iterum in cruce apparuit, sicut ante; ipse vero tunc territus plus quam primo, lectum suum intrans, ut alias, obdormivit:

sed adhuc in crastino apparitionem negligens sibi factam, suam lasciviam non dimissit;

Immo post paululum suam cantilenam nitebatur perficere incoatam, donec sibi tertio et quarto successive diebus interpositis aliquibus Salvator in forma semper, qua primitus appareret.

In quarta ergo vel etiam quinta vice, sicut plus creditur, eadem apparitione sibi facta territus nimium lectum suum intravit, secum tota illa nocte,

cogitando tractans quidnam visiones iste tocians iterate significare deberent.

Lo qual vist hac gran temor en si mateix e lexant totes aquelles cosas que tenia enfre les mans anàs metra en lo llit e vas colgar.

E lo sent dema mati leuant sa, no curant de la visio que la nit pessada hauia hauda, tornar a dictar aquella vana e folla canso que comensada havia,

e com altra vegada aquella hora e en aquell loch mateix tornas a escriure e a dictar aquella matexa canso,

altra veguada nostro senyor li aparech en creu en aquella forma matexa, de la qual visio ell pus spauentat que no de la primera, lexades totes coses, anas metra en lo llit.

Jatsia per axo aquella folla voluntat ell no lexa,

ans be apres pochs jorns tornant ell en acabar aquella canso e non curant daquellas visions maravellosas fins que tersament quare quinta li aparech,

per les quals aparicions axi souvingades ell molt spauentat cogita que volien dir aquelles visions ten souingades,

Hinc sibi quandoque dictabat conscientia, quod apparitiones ille nichil aliud pretendebant, nisi, quod ipse mox relicto mundo domino Iesu Christo ex tunc integre deserviret;

illinc vero sua conscientia ream se prius et indignam Christi servitio acclamabat; sicque super hiis nunc secum disputans, nunc attentius Deum orans, laboriosam noctem illam duxit insomnem.

Denique, dante Patre luminum, consideravit Christi mansuetudinem, patientiam ac misericordiam, quam habuit et habet circa quoslibet peccatores; et sic intellexit tandem certissime Deum velle quod Raymundus mundum relinqueret Christoque corde ex tunc integre deserviret.

Cepit ergo intra se cogitando tractare quod esset servitium maxime Deo placens;

et visum est quod melius sive maius servitium Christo facere nemo posset, quam pro amore et honore suo vitam et animam suam dare;

et in hoc in convertendo ad ipsius cultum et servitium Saracenos,

e lo stimol de la consciencia li dictaua que nostro senyor Deu Jhesuxrist no volia altra cosa sino lexant lo mon totalment se donas a la sua servitut.

E com d'altra part arguis en simatex esser indigne de servir lo, atesa la vida que fins en aquell dia hauia tinguda, stech molt acongoxat tota aquella nit pregant nostre senyor quel ilumina,

e remirant en simatex la gran mansuetut paciencia e misericordia la qual nostro senyor ha en vers los peccados, confortas e hac vertedera confiansa ab nostro senyor que no obstant la vida que fins en aquell jorn hauia tinguda, voluntat era de nostro senyor que ell totalment sa donas en sa servitut.

E com ja per aquest proposit e deslberatio fos inflammat e enses en la amor de crucifix,

cogita quin acte quin servici poria ell fer que fos acceptable e plasant al passionat.

E peusant en asso ocorrech li lo dit del Euangeli qui diu que maior caritat ne amor negun nom pot hauer en vers laltre que posar la vida per aquell,

e per tant lo dit reerent mes tra ell ja tot enses en ardor de amor vers la creu dellibera que maior ne pus plasant acte nom poria fer que tornar los in feels e in-

qui sua multitudine Christianos undique circumcingunt.

Sed inter hec ad se reversus intellexit, ad tantum negocium nullam se habere scientiam, utpote qui nec etiam de gramatica aliquid nisi forte minimum didicisset. Unde mente consternatus multum cepit dolere.

Verum dum ipse mente lugubri hoc devolveret, ecce, nesciebat ipse quomodo, sed scit Deus, intravit cor eius vehemens ac implens quoddam dictamen mentis, quod ipse facturus esset postea unum librum meliorem de mundo contra errores infidelium;

verumtamen cum ipse super tali libro faciendo nec formam videret adhuc aliquam neque modum, nimium mirabatur; quanto tamen ipse super hoc plus est sepius est miratus, tanto fortius instinctus ille seu dictamen faciendi librum predictum intra se crescebat.

Sed rursus considerans quod, licet Dominus Deus sibi processu temporis faciendi predictum librum gratiam largiretur, parum

creduls a la veritat de la sancta fe catholica, e per allo posar la persona en perill de mort.

E com llongament sopra asso ell hagues ppensat, tornat dins simatex dupta ell esser apte ne dispost a ten alt ministeri, car considerant esser illiterat com en sa jouentut nelex hun poch de gramatica no hagues apres e considerant aquest ten gran deffalliment deffectiu en ten alt ministeri e contrari desso que ell desitjaua, comensa hauer tanta dolor que quasi isque de simatex.

e pensant aquestes coses ab pensa dolorosa confia e pensa que encara per auant ell faria libres huns bons e altres millors successivament contra les errors dels infaels. Asso pero hague ell per inspiracio divinal,

car com ell era en simatex no podia pensar com ni en quina manera ell ordinaria los dits libres com no hagues sciencia,

e pensant mes auant que jatsia ell asso fahes, pus no sabia la lengo morischa o arabicha que res no li aprofisaria, e mes auant con-

tamen vel nichil ipse solus facere posset, inde presertim, cum ipse linguam arabicam, que Sarracenorum est propria, penitus ignoraret.

Sed ad hec sibi venit in mentem, quod iret ad papam, ad reges etiam et principes christianos ad excitandum eos, ac imperandum apud ipsos, quod constituerentur in diversis regnis seu provinciis ad hoc aptis monasteria,

in quibus electe persone religiose et alie ad hoc ydonee ponerentur ad addiscendum predictorum Sarracenorum et aliorum infidelium lingua ut ex eisdem personis ibidem convenienter instructis in promptu semper assumi possent et mitti persone ydonee ad predicandum et manifestandum predictis Sarracenis et aliis infidelibus piam, que est in Christo, fidei catholice veritatem.

Hiis igitur tribus articulis supradictis in animo suo firmiter iam conceptis, videlicet de morte tolleranda pro Christo, convertendo ad eius servicium infideles, de libro supradicto, si daret Deus, etiam faciendo, nec non de monasteriis impetrandis pro diversis linguagii addiscendis, ut superius est pretactum,

in crastino mox ascendit ad ecclesiam, que non longe ab ibidem distabat,

dominum Iesum Christum devote flens largiter exoravit, quati-

siderant ell esser sol en aquest ten gran exercici,

e per asso ell pensa que anas al sant pare e als princeps dels xristians a impetrar ques fahessen diuerses monastirs

ahon homens sauis e literats studiasen e apreguesen la lenguo arabicha e de tots los altres infaels per so que posquessen entre ells prehicar e manifestar la veritat de la sancta fe catholica.

Aquestes donchs tres cosas fermament dins la sua pensa delliberades, ço es de posar la sua vida per honor de Jhesuxrist e de fer los libres dessus dits e de fer construir e edifficar monastirs axi com demunt dit,

partis d'aquí lo dit reverent mestra e anassen a la sglesia qui no li era molt luny,

e aquí prostrat en terra suplica lo apassionat ab lagremes que li

nus hec predicta tria, que ipse misericorditer inspiraverat cordi suo ad effectum sibi beneplacitum perducere dignaretur.

Post hec ad sua reversus, cum nimis esset adhuc imbutus vita et laxivia seculari, in predictis tribus conceptis negociis persequendis per tres subsequentes menses, scilicet usque ad sequens festum sancti Francisci, satis fuit tepidus et remissus.

Sed in eodem festo, predicante quodam episcopo apud Fratres Minores, ipso Raymundo presente, quomodo scilicet predictus sanctus Franciscus relictis et reiectis omnibus, ut soli Christo firmiter adhereret, etc.

et ipse Raymundus tunc sancti Francisci provocatus exemplo venditis mox possessionibus suis, reservatis tamen inde paucis ad sustentationem sue coniugis ac liberorum suorum, commitens se totum Christo, abiit cum intentione nonquam revertendi ad propria ad Sanctam Mariam de Rupis Amatore, ad Sanctum Iacobum, et ad diversa alia loca sancta, causa Dominum exorandi et sanctos suos pro directione sua in illis tribus que Dominus, ut supra dicitur, miserat cordi suo.

Completa ergo peregrinatione sua predicta, paravit, iter arripere

plagues portar a bona fi e conclusio aquellas tres cosas que dins la sua anima hauia delliberades;

e acabada la sua oracio tornant sen en sa casa, com los negocis mundanals lo tinguessen encarra empetxat, stech per tres mesos que ab diligencia no posqué en les dites cosas treballar,

mas vinent la festa daquell glorios cyeraf mossenyer sent ffrancesch e hoynt lo Reverent mestra lo sermo de un bisbe qui en la dita festa predicaua, dient e recomptant com lo glorios mossenyer sent ffrancesch laxades totes les cosas mundanals se era totalment donat al seruici de la creu,

fonch tocat dintre les suas entramenes e dellibera que venudes les suas possessions ell fahes atretal. E de fet lexada certa part de bens per sustentacio de la muller e imfans,

anassen a la esglesia de sent Jacme e a nostra dona de rocha tellada e a diversos lochs sants per suplicar a nostro senyor quel endressas en aquells tres proposits que hauia delliberat fer.

Acabat donchs per lo dit Reuerent mestra lo demunt dit Romiat-

Parisius, causa discendi ibi gramaticam et aliquam aliam scientiam suo proposito congruam;

sed ab hoc itinere parentes et amici sui et maxime Frater Raymundus de Ordine Predicatorum, qui quondam Domini Gregorii noni compilaverat decretales, suis persuasionibus et consiliis diverterunt, et eum ad civitatem suam Maioricarum scilicet redire fecerunt.

Cumque venisset illuc, relictis ritibus sollempnioribus, quibus usque tunc usus erat, assumpsit sibi vilem habitum de panno quod ipse invenire poterat grossiore,

et sic in eadem civitate didicit parum gramatica

emptoque sibi ibidem quodam Sarraceno linguam Arabicam didicit ab eodem.

Deinde post annos novem contigit quod Sarracenus ille, Raymundo quadam die absente, nomen Christi blasphemaret;

quod cum reversus cognovit Raymundus ab hiis qui blasphemiam audiverant, nimio fidei zelo motus, percussit illum Sarracenum in ore, fronte ac facie.

Sarracenus vero rancore nimio

ge deslibera de anar el gran estudi de paris, per pendra aqui gramatica e altres ciencias, migensant les quals e ab la ajuda de nostro senyor posques donar conclusio al seu sant proposit.

Pero los seus amichs e familiars, e maiorment mestra Ramon de Penafort del orde del glorios mossenyer sent Domingo, li contrastaren e lye leuaren del enteniment que no hi anas, ans sen torna a la sua Ciutat de Mallorques.

E deffet essent en Mallorques, posades totes les superfluitats de vestidures les qualls ell acostumava de aportar, vestis del abit molt honest e del pus gros drap que troba,

e ab aquell abit ell se dona asseber algun tant de gramatica.

E mes auant compra hun moro per so que de aquell posques apendra la lengo Arabica o morischa.

E com en aquesta forma ell hagues stat per spay de nou anys, esdeuench se que hun jorn lo dit moro, ansent lo dit Reuerent mestra, blasflama lo sobre sant nom de Jhesuxrist.

La qual cosa apres com li fos recomptada, mogut per intrinsech zel de nostro senyo feri lo dit moro axi en la bocha com en la eara, cap e altres partides del seu cos, e com lo dit moro fos molt alt

inde concepto ex tunc cepit mente tractare, quomodo dominum suum posset occidere.

Cumque ipse clam procurato sibi gladio quadam die videret sedentem dominum suum solum, irruit in eum subito, simul ipsum predicto gladio percussiens, et cum rugitu terribili acclamans: «Tu mortus es».

Sed Raymundus, licet tunc ferientis brachium, quo tunc gladius tenebatur, ut Deo placuit, aliquid repulisset, vulnus tamen grave, licet non letale, super stomachum ex ferientis ictu recepit;

prevalens tamen ipse viribus, illum Sarracenum sibi substravit, gladiumque violenter abstulit ab eodem.

Deinde accurrente familia, prohibuit Raymundus, ne Sarracenum interficerent; permisit tamen quod ligatum ponerent in carcere, donec ipse deliberasset apud se, quid de illo foret potissimum faciendum;

severun namque visum sibi fuit illum perimere, quo docente sibi linguam multum optatam, scilicet Arabicam, iam sciebat; dimittere vero illum vel tenere diutius metuebat, sciens quod ipse non cessa-

de cor e fos stat quasi mestra del dit senyor seu en mostra li la lengo morischa, hac gran ira dels dits colps, e deffet pensa en quina forma e manera lo poria auciura e matar.

E com un jorn ell tingues hun coltell molt agut e vahes star son senyor tot sol saent en vna cadira, ab gran crit levas anar vers ell, cridant «ara morras».

e jatsia lo dit reuerent mestra li desuias lo colp segons son poder, empero ell romas naffrat de colp empero no mortal sobre lo ventrell;

e luytant ab ell fo enderrocat lo dit moro, e leuat lo coltell,

e com la companya de casa sentissen la remor volgueren auciure lo dit moro, pero lo dit Reuerent mestra nou permes, ans lo feu metra dins lo carcer fins que ell hagues desliberat que faria de aquell.

E com duna part pensas com per part del dit moro hauia rebut gran beneffici de apendra la lengo morischa la qual ell molt hauia desitjada per fer na honor a nostro senyor Deu, pertant li aparia que

ret ex tunc in mortem ipsius machinari.

Perplexus igitur circa istud, ascendit ad abbatiam quandam, que prope erat, orans ibidem Dominum super hac re instantissime per tres dies;

quibus completis, admirans quod adhuc in eorde suo pretacta perplexitate remanente, Dominus, ut sibi videbatur, ipsius orationem nullatenus exaudisset, mestus ad domum suam rediit; cumque illuc veniens se divertisset ad carcerem, ut suum captivum inviseret, invenit, quod ipse fune, quo ligatus fuit, iugulaverat semetipsum.

Reddidit ergo Raymundus gratias Deo, letus, qui, et a nece predicti Sarraceni servaverat manus eius innoxias, et eum a perplexitate illa gravi, pro qua paulo ante ipsum anxius exoraverat, liberaverat.

Post hec Raymundus ascendit in montem quendam, qui non longe distabat a domo sua, causa Deum ibidem tranquillius contemplandi;

in quo, cum iam stetisset non plene per octo dies, accidit quadam die, dum ipse staret ibi celos attente respiciens, quod subito Dominus illustravit mentem suam

no li degues dar mort, e com daltre part duptas que altra veguada no tornas en voler lo auciuera estaua en gran dupte e perplex que faria.

e deffet anasse a nostra dona de la Reyal per preguar nostro senyor Deu quel inspiras que faria de dit moro, e com hagues feta oracio aqui per tres dies,

e fos molt marauellat que lo seu sperit nos reposaua en dar li mort o vida, ans staua en aquella perplexitat mateixa, ab gran tristot tornassen a casa sua; e com pesas por lo carcer hon lo catiu era, troba que lo dit catiu se fonch pengat ab la corda ab que estaua ligat.

Feu donchs gracies lo dit Reverent mestra a nostro senyor quil hauia tret daquella gran perplexitat per la qual lo hauia soplicat.

Après donchs totes aquestes cosas, muntassen lo dit Reuerent mestra alt vna muntanya apellada randa la qual no era molt luny de la sua casa, per so que aqui millor posques nostro senyor pregar e servir.

e com hagues stat aqui quasi per viii dies, e hun die stigues contemplant e tenint los ulls vers lo cel, en hun instant li vench certa illustracio diuinal donant li orde

dans eidem formam et modum faciendi librum, de quo supra dicitur, contra errores infidelium.

De quo Raymundus inmensas gracias reddens Altissimo, descendit de monte illo reversusque mox ad abbatiam supradictam, cepit ibidem ordinare et facere librum illum, vocans ipsum primo Artem maiorem, sed postea Artem generalem;

sub qua Arte postea plures, ut infra sequitur, fecit libros, in eisdem multum generalia principalia ad magis specifica, secundum capacitatem simplicium, prout experientia eum iam docuerat, explicando.

Postquam igitur Raymundus, in predicta stans abbacia, composuerat librum suum, ascendit iterum in montem predictum et in eodem loco, in quo steterant pedes eius, dum sibi in illo monte Dominus ostenderat modum Artis, heremitorium fieri sibi fecit, habitans in eo iugiter per quator menses et amplius, die noctuque Deum deprecans quod ipsum et Artem, quam sibi dederat ad honorem suum et Ecclesie sue profectum, per misericordiam suam dirigeret prospere.

Dum igitur ipse staret sic in

e forma de fer los dits libres contra les errors dels infaels.

de la qual cosa molt alegra lo dit Reuerent mestra ab grans lagremes feu moltes gracias a nostro senyor de aquella gracia ten marauellosa e encontinent deuant de la dita muntanya anassen presentament al monastir de la Reygal per so que pus apertamente posques ordonar los dits libres, e de ffet ordona hun molt bell libre lo qual apella la art maior e apres la art general,

sots la qual art, apres molts libres compila, per la capacitat dels homens illiterats,

e com lo dit Reuerent mestra hagues la dita obra acabada, munta altra vegada al puig de randa, e en aquell loch hon rabe aquella gran illustracio ell feu hedifficar hun armitori en lo qual stech per spay de quatre mesos die e nit suplicant a nostro senyor que aquella art que hauia ordonada fos a honor sua e a profit de la santa fe catholica e que li plagues aquella prosperar.

E de ffet stant lo dit Reuerent

heremitorio memorato, venit ad eum quidam pastor ovium, adolescens hylaris facie et venusta, dicens sibi, sub una hora tot et tanta bona de Deo et de celestibus, de angelis scilicet, et aliis, scilicet, quot et quanta, ut sibi videbatur, unus quicumque alius homo vix per duos dies integros fuisset locutus.

Vidensque pastor ille libro Raymundi, deosculatus est eos flexis genibus, lacrimis suis rigans eosdem, dixitque Raymundo, quod per illos libros multa bona Christi Ecclesiae provenirent. Benedixit etiam pastor ille Raymundo multis benedictionibus tanquam propheticis, signans caput et totum corpus eius signaculis sanctae crucis, ac recessit.

Raymundus vero, considerans hec omnia, mirabatur; nam pastorem illum nonquam ipse viderat alias, nec de ipso audiverat quicquam loqui.

Post hec rex Maioricarum, auditum quod Raymundus iam fecisset quosdam libros bonos, mandavit pro ipso, quod veniret ad Montem Pessulanum, ubi rex ipse tunc erat.

Cumque venisset Raymundus illuc, fecit rex examinari per quemdam fratrem de Ordine Minorum libros ipsius, specialiter autem Meditationes quasdam, quas ipse fecerat in devotio-

mestra en aquesta forma e manera esdeuench se que hun jorn li vench hun pastor de ovelles joue ab la cara molt plasent e alegra, lo qual dins vna sola hora li recompta tanta singularitat de la essencia diuina e del cel e singularment de natura angelica, com hun gran home de sciencia dos dies haguera puscut splicar;

e vahent lo dit pastor los dits libres que lo dit Reverent mestra havia ordonats, besals ab los genolls en terra e ab lagremes dix que per aquells libres sa saguiria molt de be en lasglesia de deu, e benehint el dit Reverent mestra ab lo senyal de la creu axi com si fos hun gran profeta, partis dell,

e romas lo dit Reverent mestra tot esbaylat, car no li dona de parer que may hagues vist lo dit pastor e de aquell may hagues hoit parlar.

Apres donchs aquestas cosas, com lo dit senyor Rey de Mallorques hagues hoit dir que lo dit Reuerent mestra hagues dictats certs libres, tremes per ell que vingues a montpeller.

e com fonch junct alla, lo senyor Rey, feu examinar los dits libres a hun mestra en Theologia frare menor, e signantement les meditacions que ell hauia ordonades per tots los dies del any trenta

per omnes dies anni, xxx paragraphos speciales diebus singulis assignando. Quas meditationes prophetia et devotione catholica plenas non sine admiratione reperit frater ille.

Fecit igitur Raymundus sub predicta Arte sibi data in monte in civitate illa librum unum vocans eundem Artem demonstrativam, quam et legit ibidem publice, fecitque super eundem lecturam suam in qua declarat quomodo prima forma et prima materia constituunt chaos elementale, et quomodo ipsa quinque universalis decem quoque predicamenta ab ipso chaos descendunt, et continentur in eodem secundum catholicam et theologicam veritatem.

Sub eodem tempore impetravit etiam Raymundus a predicto rege Maioricarum unum monasterium construi in regno suo et possessionibus dotari sufficientibus; ac in eodem tresdecim Fratres Minores institui,

qui linguam ibidem discerent arabicam pro convertendis infidelibus ut superius est expressum; quibus, nec non et aliis succedentibus aliis in eodem monasterio perpetuo predictis possessionibus ad eorum necessaria ministrarentur singulis annis quingenti florini.

paragrafs specials, les quals coses ab gran admiracio e reverencia rabe e examina lo dit frare menor,

e llavors en lo dit loch de montpeller feu lo dit Reverent mestra hun libre apellat art demostratiua, la qual legi aqui publicament, e sobra aquell feu una lectura, en lo qual declara com la primera forma e la primera materia constituehen hun caos elemental, e com los deu predicaments vniuersals deullen e son contenguts en aquell segons la theological e catholica veritat.

E en aquell temps impetra lo dit Reverent Mestra, del dit senyor Rey, esser edifficat hun monastir en lo Regne de Mallorques ben dotat de possessions, en lo qual posquessen viura xiii frares

qui aprenguessen la lenga morische per conuertir los infaels, als quals tots anys fossen dats sinchcents florins dor per llur sustentacio.

Después de un detenido examen comparativo de los transcritos fragmentos de la *Vida coetània*, propongo las siguientes probables conclusiones, que serán confirmadas en el decurso de este artículo.

La *Vida coetània* latina sobresale evidentemente por el orden y trabazón de las ideas, por la unidad de todas sus partes, por los interesantes detalles que nos ha conservado y por la moderación en las apreciaciones de los acontecimientos.

Al contrario, el texto de la versión catalana se caracteriza por su confusión, que procede de las omisiones de fragmentos, de contradicciones en los conceptos y noticias y finalmente de las repeticiones inútiles. Se entrevé en la misma la pretensión de hacer una apología de la persona y obras del Beato Ramón Llull.

La edición latina no depende en manera alguna de la catalana, sino más bien ésta de aquélla o quizá ambas de una fuente común.

Aun más, creo que la versión catalana es un texto poco acertado, y su autor o por no entender el latín o por no saber leer el códice o no disponer de un buen ejemplar, redactó con tal libertad la vida de Ramón Llull que a veces desfiguró los hechos, e hizo glosas a las palabras latinas, que no correspondían a la verdad de los hechos contenidos en la fuente primitiva.

En los párrafos transcritos de la *Vida coetània* la abadía cisterciense de La Real, ocupa un lugar de relieve por ser la iglesia de la conversión del Beato, el lugar donde se retiró, el escritorio donde compuso y escribió sus principales obras y el terreno donde construyó el colegio de Misiones.

GABRIEL SEGUÍ, M. SS. CC.

Roma